

**DISCURSO CAPITÁN BRIGADA JUVENIL DE LA SEXTA
COMPAÑÍA, SR. TOMÁS MORALES ARAVENA, PARA
DESPEDIR LOS RESTOS MORTALES DE SU INSTRUCTOR
OSCAR MANRÍQUEZ ORTEGA (Q.E.P.D)**

En este momento, deseo que los familiares, de Don Oscar Manríquez, encuentren el consuelo por tan irreparable pérdida como es la de un hombre único, como él. Y que sepan, que nunca será olvidado, porque para muchos, fue una persona muy especial, que siempre estuvo ahí, con un consejo cuando era necesario, con una palabra de aliento, cuando no nos quedaban fuerzas para seguir.

Me he es muy difícil expresarme en un momento como éste, cuando se despide a un Bombero, pero, que después de un tiempo pasa a ser más que eso, pasa a ser un amigo, un hermano y una persona que siempre está ahí.

Don Oscar, partiste a descansar, después de una larga y admirable labor, fueron años y años de entrega y vocación, siempre dando un ejemplo único e imborrable para quienes estuvimos bajo tu formación... Doy gracias por haber podido despedirme de tu cuerpo, y haber tomado por última vez tu mano, aunque ya no estuvieses con nosotros...

Mi Instructor, nos llevas ventaja, ya debes estar con los otros bomberos en el Cuartel Celestial, esos que te dejaron antes, con aquellos que comenzaste esta hermosa labor, con aquellos fundadores, que ya partieron.

Se que donde estés, serás la misma persona ejemplar que fuiste en la Tierra, con una vitalidad, entrega y felicidad inagotables, y una paciencia y perseverancia sumamente única, con esa paciencia que tuviste durante un poco más de 30 años, en la difícil labor de formar niños y jóvenes, para que fueran grandes Bomberos y Oficiales de ésta noble institución.

En el Cuartel Celestial, no me cabe duda que formarás nuevos brigadieres y abanderados, tendrás otra brigada, pero nunca olvides, que la Brigada Juvenil de la Sexta Cía., lleva tu nombre. Siempre serás nuestro instructor, aunque no estés con nosotros, siempre estarás presente en cada academia o formación.

Me siento, mucho más que orgulloso, por ser parte de la Brigada Juvenil que lleva tu nombre, por haber estado bajo tu instrucción, en la cual aparte de entregarnos los conocimientos bomberiles, nos entregabas valores, valores que siempre serán recordados, sobre todo la perseverancia, el

entusiasmo y el compañerismo. Más que nuestro instructor, fuiste el padre de la pequeña familia que construimos, la que estaba todos los sábados a las 4 de la tarde, formada, de la cual yo como Capitán, te daba cuenta, como quisiera poder volver a hacerlo.

Como olvidar esas tardes enteras que pasamos juntos en la colecta, caminando y caminando y siempre, sin hacerle juicio al cansancio.

Tú forma única de afrontar los problemas y reclamar las injusticias... Siempre defendiendo a la brigada, sacando las garras y usando los dientes por ellas, nunca dejaste que nadie nos pasara a llevar, que nadie se aprovechara de nosotros.

Como deseo volver compartir una bebida, como era todos los sábados después de academia. Como deseo, volver a darte cuenta de la formación de la Brigada Juvenil. Me siento orgulloso de ti, de tus 40 años de bombero, de los cuales más de 30 años te dedicaste a formar los nuevos bomberos y oficiales, tu paciencia eterna para tratar con nosotros, nunca te enojaste porque las cosas no salían bien, solo nos decías que había que volver a hacerlo y con mayor empeño. Me siento orgulloso de ser el Capitán de la Brigada Juvenil, que lleva tu nombre, me siento orgulloso de pertenecer a la compañía que fuiste fundador hace 40 años, me siento orgulloso de poder haberte conocido.

Batallaste hasta el final, hasta cuando ya no te quedaron fuerzas, ahora te vas a descansar, y a cuidarnos a todos y a cada uno de nosotros, desde donde estés.

Algún día nos reencontraremos, y que no te quepa duda, que te reconoceré, porque una persona como tú, jamás se olvida...

Que el camino al Cuartel Celestial, sea el mejor, lleno de calma, para que cuando llegues, sigas prestando servicios como siempre lo hiciste...

Descansa en paz, que tu legado de entrega y vocación, muchos lo seguiremos, orgullosos de haberlo aprendido de una persona tan única como tú.